



**¡ES EL
SEÑOR!**

III DOMINGO
TIEMPO DE PASCUA

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Previo a comenzar el encuentro con la comunidad que acompañas, dedícate un momento de oración personal en torno al texto que hoy abordará y profundizará el Evangelio Jn 21, 1-19, permite que la gracia del Espíritu ilumine tu corazón para entender la lectura del encuentro.

ORACIÓN DE AMOR A DIOS



Te amo, Oh mi Dios.
Mi único deseo es amarte,
hasta el último suspiro de
mi vida.

Te amo, oh infinitamente
amoroso Dios,
y prefiero morir amándote
que vivir un instante sin Ti.

Te amo, oh mi Dios, y
mi único temor es ir al
infierno
porque ahí nunca tendría
la dulce consolación de tu
amor,

Oh mi Dios, si mi lengua
no puede decir
cada instante que te amo,
por lo menos quiero
que mi corazón lo repita
cada vez que respiro.

Ah, dame la gracia de
sufrir mientras que te
amo,

Y de amarte mientras
que sufro, y el día que me
muera

No solo amarte pero sentir
que te amo.

Te suplico que mientras
más cerca estés de mi
hora final

augmentes y perfecciones
mi amor por Ti.

Amén.

Fuente: San Juan María Vianney, Misioneros Oblatos
<https://www.oblatos.com/oracion-de-amor-a-dios/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

CRISTO ES EL SEÑOR DE TODO LO CREADO Y DE LA PROPIA VIDA.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Jn 21, 1-19**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

La lectura de este encuentro posee varias situaciones, en las que nos dan muchas enseñanzas y las cuales pueden tener varias interpretaciones sobre el amor y la fe, por ejemplo: las redes llenas de peces, la comunidad presente escuchando a Jesús, el gesto milagroso y amable de Jesús y, por último, la pregunta que le hace a Pedro «¿...me amas?»

Para el desarrollo del contenido, profundizaremos en uno de los más importantes aspectos destacados: “El amor hacia Dios”.

Actualmente ¿amas a alguien?, ¿te sientes amado por alguien?; si es el caso, ¿qué pasa por tu cuerpo y por tu mente cuando piensas a esa persona?, ya que lo vives o has vivido ¿hiciste, haces o harías algún sacrificio por esa persona que amas?

Cuando Jesús le pregunta a Pedro si lo ama, no es una simple pregunta sino que, de cierta forma, está haciendo consciente a su apóstol de la próxima misión en este mundo **“apacienta mis corderos”**, esto significa ser consciente de amar a sus hermanos y, por muy difícil que sea, estar al servicio de esas “ovejas”, quienes (en muchos casos) son un rebaño que aún no conoce a Dios, cuidar de ellas tanto en lo espiritual como en lo material, proporcionar alimento y agua, enseñarles de qué se trata vivir en comunidad, mirar a nuestros/as hermanos/as como un lugar teológico (niños/as, jóvenes, adultos/as, ancianos/as y a cada uno/a de ellos/as en la condición que se encuentren); o sea, cuidar del pueblo de Dios en el mundo entero y brindarles orientación.



Una de las principales preguntas al comienzo de la ficha es ¿amas a alguien?, cuando la respuesta es positiva, podemos dar por hecho que la expresión de ese amor, no solo queda en palabras, sino que se expresa en hechos y eso lo hace inmensamente cercano, más bien concreto: cartas, canciones, compartir momentos familiares, entre otros. Por lo tanto, si recuerdas alguna hermosa acción hacia alguien que amas podemos compararlo con el amor inmenso que Jesús sentía por sus apóstoles y sus fervientes seguidores, pero también por el pueblo de su Padre, esto lo podemos entender cuando le encomienda "su rebaño" a Pedro de manera concreta, consciente y enfatizando en la misión: **"apacienta mis corderos"**.

La misión aquí es personalizada y enfática, cada uno/a de nosotros/as posee una misión en particular, ¿cómo saber de ella?, escuchando a Dios dentro de nosotros/as mismos/as, escuchando su palabra, escuchando en el silencio de la oración cotidiana, pero también a través de los signos de los tiempos, (y no menos importante) a través de su pueblo, o sea como la conocemos nuestra sociedad, nuestros hermanos/as.

Y las misiones jamás son sencillas, con esto queremos decir que no es tarea fácil amar a otros y/o demostrarlo, no es algo inmediato o mágico, implica en primera instancia la complicada tarea de mirarse a uno mismo y reconocer nuestros espacios internos poco amorosos, nuestras sombras, nuestras dificultades y sobre todo reconocer a aquellos que bajo ningún punto de vista podríamos amar. Sin el autoconocimiento es imposible amarse a uno mismo y, por consiguiente, dar de sí a otros/as. En pocas palabras es imposible mostrarles a Dios y apaciguar sus dolores.

Un claro ejemplo de los "espacios internos poco amorosos", es como se siente Pedro negando a Jesús 3 veces, lo cual es una clara señal de lo frágiles que podemos llegar a ser. Es por ello que debemos entender que no somos seres perfectos y nuestro creador lo sabe. Jesús incluso en el momento de encomendar la tarea a Pedro (ser el pastor de su pueblo) sabía que su querido discípulo lo negaría, sabía Jesús que aún frente a la declaración de amor de Pedro, este en algún momento podría ser débil. Es por ello que, para ser dignos del amor de Padre, no debemos ser perfectos, pero si perfectibles, eso significa que debemos ser conscientes de que podemos ser mejores para nosotros mismos/as y también para otros/as. No existe el cristiano ideal, existe el cristiano que reconoce su pobreza y que quiere compartir sus riquezas.

Reconociendo las luces y sombras, es que nos encontramos con otros hermanos/as perdidos/as y quienes necesitan de ese amor inagotable de Dios, enriqueciendo nuestra experiencia de fe, complementándola, enfrentando también en tiempos difíciles e incluso dudando. Pedro, en la lectura, no se muestra con ninguna duda cuando dice **"tu sabes señor, que te quiero"**, pero en el momento más difícil si duda y se siente asustado ¿cómo te sentirías tú si alguien muy querido o amado por ti te rechaza frente a otros?, Jesús sabía que lo rechazarían y, aun así, reconociendo esa debilidad no le importó, porque conocía el corazón de Pedro.

Como dice el objetivo de este encuentro hoy **"Cristo es el Señor de todo lo creado y de la propia vida"**, y junto a la lectura, queremos invitarte a que puedas profundizar en el tremendo amor que Dios nos tiene, que Él nos ve con ojos amorosos y nos invita a vivirlo en cada momento.

Aunque en algún momento dudemos frente a tantas dificultades, incluso momentos de pecado, Dios nuestro Padre estará junto a nosotros/as y nuestro corazón jamás se cansa de buscarlo y hacerlo presente.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

Para ti, ¿Crees que es posible amar a Dios?

¿Cuál es la misión que Dios me encomienda?

¿Tengo el amor suficiente en Dios como para no rechazarlo o desconocerlo?

¿Me es difícil ver en mi prójimo a Dios?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Se da la bienvenida a los y las jóvenes. Te invitamos a dialogar con ellos, pregúntales: ¿Cómo han estado?, ¿qué les sucedió en la semana?, ¿cómo llegan hoy a este encuentro?, ¿qué emociones sienten en su corazón y en su cuerpo?

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes disponer el corazón para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Previo a comenzar el encuentro con la comunidad que acompañas, dedícate un momento de oración personal en torno al texto que hoy abordarán y profundizarán: **Jn 21, 1-19**, permite que la gracia del Espíritu ilumine tu corazón para entender la lectura del encuentro.



ORACIÓN DE AMOR A DIOS

Te amo, Oh mi Dios.

Mi único deseo es amarte, hasta el último suspiro de mi vida.

Te amo, oh infinitamente amoroso Dios, y prefiero morir amándote que vivir un instante sin Ti.

Te amo, oh mi Dios, y mi único temor es ir al infierno porque ahí nunca tendría la dulce consolación de tu amor,

Oh mi Dios, si mi lengua no puede decir cada instante que te amo, por lo menos quiero

que mi corazón lo repita cada vez que respiro.

Ah, dame la gracia de sufrir mientras que te amo,

Y de amarte mientras que sufro, y el día que me muera

No solo amarte pero sentir que te amo.

Te suplico que mientras más cerca estés de mi hora final aumentes y perfecciones mi amor por Ti.

Amén.

Fuente: San Juan María Vianney, Misioneros Oblatos
<https://www.oblatos.com/oracion-de-amor-a-dios/>



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Te invitamos a desarrollar el encuentro escogiendo la metodología que te parezca más adecuada para tu comunidad, recuerda que puedes flexibilizar según las necesidades particulares o agregar materiales, momentos y/u otros.

PRIMERA METODOLOGÍA: "REFLEXIONEMOS"

La idea es que puedan preparar un encuentro de oración, en el cual reflexionen sobre la invitación que Jesús le hace a Pedro y nuestra misión personal en el mundo.

Para ello, los/as animadores pueden tomar las preguntas para el catequista y aplicarlas como un camino de oración para el encuentro. Pueden preparar el espacio con música e invitar al asesor o párroco para que anime el momento.

La idea es que pongan, en paralelo, la misión que Jesús encomienda a Pedro y la misión que actualmente tengo como persona, ya sea por la vocación o camino que decido seguir. Pueden organizar como mejor les parezca el espacio, incluso pueden invitar a alguien que les inspire.

SEGUNDA METODOLOGÍA: "UN RECORRIDO DE AMOR"

La idea es que entre los/as animadores/as puedan armar 3 estaciones en las que puedan reconocer 3 experiencias de amor que descuidamos cotidianamente. Un ejemplo puede ser la poca o inexistente relación con nuestra madre (abuela, tía u otra figura materna), las veces que no sabemos escucharla o valorarla.

Pueden dividirse las estaciones y hablar de las veces en las que han fallado o acertado en esas experiencias.

Cada experiencia debe contar: con imágenes y/o material audiovisual, un signo, un compromiso el cual manifieste reconocer a Dios en el o la otra y finalmente una ofrenda para la misa construida por quienes participen.

TERCERA METODOLOGÍA: "UNA IGLESIA SOLIDARIA EN SALIDA"

Les invitamos a que realicen una salida pre nocturna para repartir luz y esperanza, "apacienta mis corderos".

Para esto, pueden invitar a la comunidad, asesores, párroco y otros miembros de la comunidad para que juntos se encuentren con el pueblo de Dios, el cual puede estar sufriendo, ser distinto, estar pasando frío o hambre.

Para ello, reúnan los materiales necesarios para esta salida y, con la experiencia de amor que tenemos hacia otros, compartamos con las personas que están esperando una atención en urgencias o en situación de calle un momento de conversación y/o escucha.

Les invitamos a experimentar a Dios en otros.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 21, 1-19)

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?".

Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "Es el Señor". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla. Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y el pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar".

Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer".

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus Discípulos.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". Él le respondió: "Sí, Señor, Tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?".

Él le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?".

Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, Tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Te aseguro que cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

Palabra del Señor

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

PRIMERA METODOLOGÍA

La idea es cada uno/a pueda comenzar a valorar su relación con Dios y comprometerse a visibilizar la vida como un constante encuentro con Él.

Por lo tanto, pueden armar un compromiso con quien presida o inspire el espacio.

SEGUNDA METODOLOGÍA

Lo ideal sería que, en cada estación, todos/as los/as participantes se comprometan a una acción, por más difícil que esta sea, para dar más atención a quienes nos aman y cómo podemos multiplicar esas 3 experiencias de amor tanto para quienes conocemos como para quienes no simpatizan con nosotros/as.

En este momento, la idea es que al retornar, luego de la actividad, cada uno/a pueda comentar como se sintieron con la actividad. Luego de ello la idea es hacer una oración en la cual encomienden a cada uno de las personas que conversaron, finalmente es relevante entender que no es un "turismo social" o "para sentirnos bien", sino que la actividad nos motiva a ver a Dios en el otro, por lo tanto, deben comprometerse en un papelógrafo, hojas o a viva voz con una tarea semanal con el fin de ver a Dios en el otro.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Que el encuentro de hoy nos inspire a ser más extrovertidos con la tarea que Jesús joven nos deja en la lectura de hoy, para ellos, te invitamos a rezar:

ORACIÓN DE AMOR A DIOS



Te amo, Oh mi Dios.

Mi único deseo es amarte,
hasta el último suspiro de
mi vida.

Te amo, oh infinitamente
amoroso Dios,
y prefiero morir amándote
que vivir un instante sin Ti.
Te amo, oh mi Dios, y
mi único temor es ir al
infierno

porque ahí nunca tendría
la dulce consolación de tu
amor,

Oh mi Dios, si mi lengua
no puede decir
cada instante que te amo,
por lo menos quiero

que mi corazón lo repita
cada vez que respiro.

Ah, dame la gracia de
sufrir mientras que te
amo,

Y de amarte mientras
que sufro, y el día que me
muera

No solo amarte pero sentir
que te amo.

Te suplico que mientras
más cerca estés de mi
hora final

aumentes y perfecciones
mi amor por Ti.

Amén.

Fuente: San Juan María Vianney, Misioneros Oblatos
<https://www.oblatos.com/oracion-de-amor-a-dios/>



www.vej.cl